



PÉREZ SIQUIER

Colecciones Fundación MAPFRE
Del 11 de marzo al 2 de mayo de 2025

50 Años Fundación
MAPFRE

Fundación
MAPFRE
Canarias

Fechas: Del 11 de marzo al 2 de mayo de 2025

Lugar: Fundación MAPFRE Canarias (Plaza de San Cristóbal, 20. San Cristóbal de La Laguna, Tenerife)

Comisario: Carlos Gollonet

Producción: Fundación MAPFRE y Fundación MAPFRE Canarias

Imágenes en alta resolución: [Pérez Siquier selección de imágenes para prensa 2025](#)

Comunicación Fundación MAPFRE Canarias
Laura Carvias Carrillo
928 310 333 / 699 792 060
lcarvia@fundacionmapfrecanarias.org

Imagen de portada:

Marbella, 1974

Copia posterior, inyección de tinta

© Pérez Siquier, VEGAP, Islas Canarias, 2025

LA EXPOSICIÓN

Pieza fundamental en la forja de la modernidad fotográfica y la profesionalización del medio en España, **Carlos Pérez Siquier (1930-2021)** destacó en el panorama español, primero desde postulados próximos al neorrealismo, y más adelante como pionero de la fotografía en color. En ambas vertientes, Pérez Siquier actuó desde una privilegiada posición fronteriza, periférica, e hizo gala de una mirada singular, plenamente consciente de su autoría a pesar de haber partido de una concepción intuitiva de la fotografía, más parecida a la de un paseante anónimo que a la de un retratista profesional.

Si algo caracteriza y hace tan valiosa e interesante la fotografía de Carlos Pérez Siquier, esto es, por un lado, el asunto que la recorre de principio a fin –el mundo real y próximo al autor–, y, por otro, la mirada atenta y singular con la que el fotógrafo lo vertió en imágenes. La aparente contradicción que podrían sugerir los drásticos cambios de tema o el paso súbito del blanco y negro al color desaparecen cuando analizamos con detenimiento su obra y descubrimos así la sólida coherencia que la atraviesa, marcada por la innovación, la inteligencia que descubre posibilidades donde aparentemente no las había y la pasión por el medio. Todo ello conforma una de las obras más potentes e importantes de la fotografía española en las últimas décadas.

Pérez Siquier no era un fotógrafo que pasara su tiempo mirando a uno y otro lado permanentemente. Más bien fue conformando en imágenes su propio mundo paso a paso, sin forzar y sin pretender parecerse a un modelo conocido. Creó así una obra compacta en evolución continua, en la que el protagonista es su entorno, un mundo original, extraordinario, reducido, local y universal a un tiempo; una obra que dio sentido a su vida.

A lo largo de su trayectoria, que le hizo merecedor del **Premio Nacional de Fotografía en 2003**, Pérez Siquier dio forma a un corpus fotográfico que se adentra de manera tangencial, pero profunda y mordaz, en los debates de su tiempo.

LA PLAYA (1972-1980)



La Playa. Torremolinos, 1974
Copia posterior, inyección de tinta
© Pérez Siquier, VEGAP, Islas Canarias, 2025

El grado de provocación, novedad y ruptura que late en el conjunto de fotografías de «La playa» es más difícil de comprender en la actualidad que en su momento de creación, los años setenta, cuando la fotografía artística en color se encontraba en pleno desarrollo. En 2013, el fotógrafo Martin Parr escribía: «En la historia de la fotografía hay algunas imágenes tan radicales que la gente simplemente no sabe dónde situarlas. Las imágenes de playas de Carlos Pérez Siquier resultan ahora tan frescas como el día en que se tomaron, y no hay que olvidar el contexto de la fotografía contemporánea de ese momento, tanto en España como en Europa».

Pasadas varias décadas, estas fotografías se mantienen tan vivas y actuales como desafiantes y poco normativos los cuerpos que las habitan.

La avalancha de turismo que ocupó las playas de Almería y el resto del litoral mediterráneo trajo por fin trabajo a una zona históricamente deprimida y con una emigración sangrante. Pérez Siquier vivió este fenómeno con una mezcla de rechazo y curiosidad, consciente de que esa invasión resignificaría para siempre el paraíso que le nutría vitalmente. La serie contiene por tanto un trasfondo de crítica, abordada con ironía y humor. A esos cuerpos, canónicos o no, se acercó hasta violentar el descanso de los turistas, pues en ningún caso hizo uso del *zoom*.

«La playa» nació bajo la luz brillante de Almería y el resto del litoral. Siquier no recurrió ni al flash ni al fotómetro, sino a la intuición, para atrapar una luz que transmite claridad y resalta espléndidamente los colores de los bañadores, los gorros de baño, sombrillas y toallas o el brillo de las carnes untadas de aceites, el maquillaje o el azul del cielo y el mar que equilibran con su peso la saturación de color. La serie funciona de manera acumulativa. Si al principio el entorno está presente y las figuras humanas completas forman raras escenas, el testimonio documental va cediendo ante la abstracción; formas geométricas, el cuerpo y sus pliegues, las telas y estampados van ocupando todo el espacio del encuadre.

TRAMPAS PARA INCAUTOS (1980-1992)



Trampas para incautos. Cádiz, 1980
Copia posterior, inyección de tinta
© Pérez Siquier, VEGAP, Islas Canarias, 2025

En las décadas finales del siglo, Pérez Siquier siguió explorando la evolución de la sociedad de consumo a través del paisaje y los objetos que genera. Las personas desaparecen de nuevo y son sustituidas por sus creaciones o vestigios. Estos espacios cotidianos, vulgares, que se han terminado convirtiendo en un auténtico lugar común en la fotografía contemporánea, no lo eran tanto cuando en los años ochenta Pérez Siquier empezó a retratarlos a modo de presencias espectrales en ausencia de sus usuarios. El propio proceso de investigación que se anuncia en «La playa», con sus juegos

de fragmentaciones y ambigüedades, se convierte en protagonista en este grupo de imágenes que el propio fotógrafo denominó «trampas para incautos» en referencia al engaño del que nacen, a la confusión visual que suscitan. Estas deslumbrantes fotografías cargadas de humor nos devuelven al origen de la percepción, sugieren la fascinación por lo absurdo, cómico y deslumbrante de ciertos constructos humanos que duplican la realidad. En ese sentido, se descubre en ellas un interés similar al del fotógrafo Luigi Ghirri por estos fenómenos, entendidos como una suerte de mundo secundario, de realidad subrogada.

Pérez Siquier aprovechó con ingenio este paisaje poblado de elementos kitsch, entre lo lúdico y lo hortera, entre la publicidad burda y la atracción de feria. Es la mirada más pop que encontramos en su obra, una mirada que, en lugar de escandalizarse, queda fascinada ante las paradojas visuales y la estética de la que nacen, ante esos objetos que inundan nuestro paisaje, pero que pasan desapercibidos como elementos de creatividad espontánea o azarosa (según el gusto surrealista), y que quedan atrapados para siempre en la fotografía con una ambigüedad que nos impide discernir si estamos ante objetos, recuerdos o fantasmas.

ENCUENTROS (2002)

Pérez Siquier poseía una manera de ver el mundo contemporánea, que se recreaba en espacios de su entorno, lugares duros, vulgares, anodinos: azulejos, plásticos, cortinas metálicas doradas, coches enfundados o abandonados, medianeras de edificios. Y los retrataba sin hacer concesiones, de manera directa, certera, brillante, desde un



Encuentros. Cabo de Gata, 1990
Copia posterior, inyección de tinta
© Pérez Siquier, VEGAP, Islas Canarias, 2025

planteamiento original capaz de convertirlos en imágenes duraderas que se fijan en la mente como restos de un discurso del que solo queda el eco, como escenarios de un teatro extinguido. Se trata de una versión muy personal de la estética pop que le llevó a encontrar atractivo en todo aquello en lo que otros encontrarían desolación.

En sus palabras: «Ver el azul del cielo que se confunde con el mar. Apremiar como algo estético lo deshabitado del paisaje. Entender la fuerza del cabo, la sierra de Gata adentrándose en el mar. Hay en todo eso algo telúrico, una pulsión volcánica.

Internarse en esos paisajes es una experiencia única. Hay algo ahí que te da fuerza». En «Encuentros» ha quedado solo el espacio percibido como sustancia extensa y vibrante de color y luz, como una gradación hacia tonos bajos a la que Pérez Siquier llegó a través de una acumulación gradual y de un refinamiento de la experiencia en el transcurso de su labor fotográfica, de un silenciamiento intencionado de la voz más chirriante de «La playa». Esa búsqueda permanente de equilibrio entre el documento y la creación se detiene ahora en el paisaje almeriense y da lugar a algunas de sus fotografías más elocuentes, con mayores resonancias estéticas. Se diría que asistimos a una suerte de distopía envolvente, extrañamente amable.

AGRADECIMIENTOS

Fundación MAPFRE y el comisario de la exposición, Carlos Gollonet quieren expresar su gratitud a todos los que han contribuido a hacer posible esta muestra y el catálogo.

Ante todo, al difunto Carlos Pérez Siquier, con quien tuvo el honor de poder trabajar durante las distintas fases del proyecto cuando fue presentado en Barcelona, y del mismo modo a su mujer, Teresa García Cubero, y a sus hijas, Gloria y Sonia Pérez-Siquier, por su inestimable ayuda.

INFORMACIÓN PRÁCTICA

DIRECCIÓN

Fundación MAPFRE Canarias

Plaza de San Cristóbal, 20-2ª Planta.

San Cristóbal de La Laguna, Tenerife.

Tlf. 922 254 704

infofmc.l@fundacionmapfrecanarias.org

ENTRADA GRATUITA

HORARIOS

Lunes a viernes: de 10.00 a 13.00 y de 18.00 a 21.00 h